

La defensa de la identidad cultural comienza por el propio idioma.

Autoras:

Ms. C. Martha María González Rodríguez

[marthag@hlg.rimed.cu](mailto:marthag@hlg.rimed.cu)

Lic. Yané Álvarez Rómulo

[romulo@hlg.rimed.cu](mailto:romulo@hlg.rimed.cu)

Lic. Zoraida González Martínez

## Resumen

La formación y transformación del hombre en sujeto cognoscente, valorante, afectivo y comprometido con la adquisición y producción de conocimientos, en la búsqueda de los más genuinos valores humanos, constituye un elemento priorizado para cualquier país latinoamericano ante los embates de un proyecto de globalización neoliberal; es por ello que en los últimos tiempos, en el campo del pensamiento, la temática de la identidad se ha convertido en un punto de obligada referencia, y en esta lucha, el idioma juega un papel fundamental. Por tanto, en el presente artículo se hace un análisis de la importancia que tiene la lengua española como expresión y soporte de la personalidad latinoamericana y como principal arma de lucha ideológica en defensa de nuestra identidad cultural.

Palabras claves: identidad, identidad cultural, lengua española.

## Summary

Man's formation and transformation into an affective subject with knowledge, human values and with a degree of commitment constitutes a priority for any Latin American country to face the effects of neoliberal globalization. That's why nowadays in the field of thought, this topic has become a point of reference and in this struggle, language plays a fundamental role. So, in the current article an analysis is made about the importance of the Spanish language as part of expression and support of the Latin American personality and the main weapon of ideological struggle for defending our cultural identity.

Key words: identity, cultural identity, spanish language.

En estos tiempos difíciles y complejos que vive la humanidad, cuando el proyecto neoliberal intenta homogenizar el pensamiento, y usa y abusa de los descubrimientos científicos y tecnológicos para imponer tal medianía, y manipular las mentes y los corazones con

subproductos en el que mujeres y hombres sean receptores pasivos, sin opinión propia, sentido crítico, ni creatividad intelectual, se subraya con más fuerza el papel del idioma en la defensa de la identidad cultural de los pueblos.

Los sistemas educativos del mundo actual en general, y de América Latina en particular, tienen como reto la orientación de las nuevas generaciones hacia la construcción de un modelo en defensa de las culturas, en contraposición con las verdaderas pretensiones de las políticas dirigidas a concentrar el poder informativo con el fin de borrar de la memoria histórica de las naciones sus tradiciones y culturas; así como el empeño por globalizar sus preceptos, postulados y expresiones socioeconómicas, en detrimento de las identidades nacionales y culturales.

En los países latinoamericanos y caribeños, sometidos a largos procesos de colonización cultural, la identidad se ha impuesto con un signo ideológico positivo, pues se asume y defiende el derecho de cada nación o cultura a preservar y desarrollar sus más genuinos valores para contribuir y acceder con ellos al fondo común de la cultura universal, incluidos los contactos vía satélite y la posibilidad de navegar por el ciberespacio.

Es por ello que uno de los problemas en los que se debate la humanidad es la lucha por el respeto a la identidad de los países, y precisamente dentro de esta problemática, reconocer el idioma español como parte importante de la expresión y soporte de la personalidad latinoamericana, y que de hecho se convierta en la principal arma ideológica en defensa de las tradiciones de lucha de estos pueblos por su soberanía y la igualdad social, revela que la lengua española, desde su prospección unificadora y contendiente a lo nacional, es un marcador simbólico de la identidad sociocultural.

El problema actual de la identidad cultural de nuestros países no puede resolverse únicamente en la esfera de las teorizaciones, porque si bien la identidad se expresa como un hecho único, tiene dos grandes contextos de demostración: la cultura espiritual y la cultura material. En el primero de esos contextos se sitúa al lenguaje como objeto de estudio de la Lingüística, y sus disciplinas conexas.

La explicación de la naturaleza social del lenguaje, de su papel como medio esencial de la comunicación y como vía mediante la cual tiene lugar el proceso de asimilación y elaboración de los conocimientos, constituyen aportes esenciales sobre los que se sustenta la concepción dialéctico-materialista del mismo, lo que pone de manifiesto su importancia en el desarrollo del hombre y de la sociedad humana en general.

Puede aseverarse, entonces, que cualquier tentativa de estudio del español en América y específicamente en Cuba, tanto desde el punto de vista de su aprendizaje como de su análisis científico, deberá fundamentarse en la adecuada interpretación de la lengua como hecho central de la cultura en la sociedad.

Tal apreciación social de la lengua es la que se encuentra en José Martí cuando expresó: *“El lenguaje es producto, forma en voces del pueblo que lentamente lo agrega y acuña, y con él van entrando en el espíritu flexible las ideas y costumbres del pueblo que lo creó.”* (1)

Por tanto, comprender la lengua como hecho cultural, significa considerarla como acontecimiento de carácter histórico que por sobrepasar, incluso, los límites de la generación y de la época, debe ser considerada también en su carácter de tradición del pueblo que la usa, y, como elemento que entra dentro del conjunto simbólico de una sociedad, tiene que reflejar el entorno, las costumbres y la historia; caracteriza a un pueblo, lo define, lo identifica. Con ella, esa nación defiende sus principios, sus valores y sus tradiciones.

La lengua es, por tanto, el soporte a través del cual se expresa la identidad cultural de un país, lo que presupone que *“defenderla es defendernos, porque un pueblo se resume en su lengua, en la cual se sintetiza y significa su ser espiritual y su ser material. Ella se refiere a la noción de cultura, única de validez científica para comprender el problema de la identidad.”* (2)

La variante cubana de la lengua española pertenece a una de las modalidades del español que se formaron en la época de su exportación a América. En el proceso de formación de la misma, surgieron una serie de rasgos diferenciadores en todos sus niveles, los cuales aparecieron, principalmente, en el habla coloquial, y más tarde, las más estables se introdujeron en la lengua literaria o culta, alcanzando el estatus de norma. En estas diferencias intervinieron factores de carácter lingüístico y extralingüístico, tiempo de la colonización, procedencia social y territorial de los colonizadores, contactos lingüísticos con otras lenguas, surgimiento de la conciencia nacional y la democratización de la lengua.

La responsabilidad y sentimiento de obligación espiritual hacia la lengua debe permanecer en las escuelas, ya que esta institución es la llamada a garantizar que los niños y jóvenes conozcan su idioma, para que puedan expresarse de forma adecuada y velar porque respeten sus construcciones sonoras, gramaticales y lexicales. Además debe impedir que penetren en ella elementos individuales y ajenos a la misma, de forma injustificada.

Se hace imprescindible señalar que el estudio del idioma materno hace crecer espiritualmente a las personas, al potenciar el desarrollo de su intelecto, al despertar sentimientos nobles y el orgullo por su comunidad lingüística, elementos que posteriormente

habrán de refrendarse en actitudes patrióticas y humanas; lo que sustenta la necesidad de que en Cuba su estudio ocupe un lugar importante en los planes actuales de perfeccionamiento educacional, fundamentado además por el papel que juega el proceso pedagógico en la formación de las nuevas generaciones como garante de la perdurabilidad de las conquistas alcanzadas por la Revolución Socialista Cubana.

Concebir la lengua como acervo, como patrimonio, como destinataria de valores auténticos, es lo que se considera digno de defenderse y conservarse, por cuanto representa la identidad cultural en la comunidad. Concebir el español como idioma, es colocarlo desde la infancia junto a los símbolos patrios, para honrarlo y amarlo. En él se cumplen y manifiestan los rasgos esenciales del concepto de identidad cultural.

La identidad cubana constituye un proceso que refleja y afirma el comportamiento y el modo de reaccionar de cualquier intento que ponga en peligro la unidad e integridad nacional, reafirmada por un profundo antimperialismo. En este contexto es imprescindible el estudio y el conocimiento del idioma español como medio de expresión de las ideas y sentimientos, como instrumento de la creación literaria, como base insustituible de las relaciones sociales y como arma ideológica, en contra de las verdaderas intenciones de los grandes centros de poder mundial, de formar hombres desmemoriados, dóciles y fáciles de domesticar.

La preservación y el enriquecimiento de la lengua materna presupone, no obstante, un saber científico y la plena conciencia de que en la defensa de la lengua nos va la vida, si se tiene en cuenta que la pérdida de las riquezas económicas a manos extranjeras y el debilitamiento del tesoro nacional de la cultura, mitifican las costumbres, desnaturalizan el folclor y hasta el idioma, porque a lo que aspira la clase dominante es a que el país oprimido llegue a creer, fatalmente, que la lengua, las costumbres y los códigos del opresor, son superiores a los propios; y que de hecho se renuncie a la autonomía e independencia cultural para entregarse a la burda imitación de lo foráneo.

Es imprescindible, por tanto, colocar la dimensión cultural de la lengua como una de las vías para lograr un profundo y sólido conocimiento del problema actual de la identidad lingüístico-cultural en nuestros países.

En el proceso identitario de la cultura cubana, quienes se preocupan por estudiar y difundir el legado lingüístico cultural, que tanto sacrificio costó al pueblo crear, preservar y transmitir de generación en generación, tienen la responsabilidad de analizar con mayor detenimiento quiénes somos cultural y lingüísticamente, y hacia dónde vamos, pues en el caso del factor lingüístico *"un pueblo vencido puede conservar la esperanza mientras no haya perdido su*

*lengua*" (3), ya que esta aparece como único denominador común, como las señas de la identidad cultural por excelencia.

Se hace necesario, entonces, dar a las generaciones presentes y futuras la posibilidad de entender el universo cultural de nuestras realidades americanas y enfocar científicamente el problema del idioma, tanto en lo que respecta a los procedimientos de enseñanza-aprendizaje, como en lo concerniente a su descripción y explicación lingüística.

En Cuba, la asignatura Lengua Materna es una de las principales portadoras de la historia, que sirve de base y refuerza la cultura e identidad del pueblo; ninguna otra asignatura a excepción de la Historia de Cuba puede sustituirla en esta tarea. A través de la lengua se conservan y transmiten de generación en generación los acontecimientos, hechos, sentimientos, ideales, normas, costumbres y valores autóctonos y genuinos que caracterizan a la nación y se materializan en la conciencia de sus miembros.

Tal cuestión reafirma el criterio que aduce a lo imprescindible que resulta dominar el idioma materno para la posesión de una conciencia y una cultura autóctonas; lo que hace productivo y loables los esfuerzos que realizan investigadores, maestros y el país en general, por el desarrollo consciente del respeto hacia la lengua del pueblo.

En esta dirección es que deberán establecerse los vínculos adecuados entre los aspectos idiomáticos y la defensa de la identidad cultural; por tanto, se sugiere que los centros docentes tomen en cuenta tareas como las siguientes:

*Valorar la lengua como un hecho central de la cultura, y subrayar su funcionamiento social y su historicidad.*

*Reforzar la importancia de la lengua como arma ideológica y como instrumento mediante el cual se puede profundizar en el desarrollo histórico de la sociedad.*

*Emplear métodos científicos de enseñanza-aprendizaje dirigidos a preservar, defender y enriquecer el idioma español.*

*Reconocer el idioma español como acervo y patrimonio esencial de la comunidad hispánica.*

*Analizar la lengua como expresión y soporte de nuestra identidad cultural.*

*Combatir cualquier intento de tergiversación o de apreciación idealista referente a la riqueza y valor de nuestro idioma en sus variantes nacionales.*

*Defender la preservación de nuestra unidad lingüística continental frente a las tendencias naturales de diferenciación.*

Todo esto sustenta el papel y la importancia que desempeña la lengua en la sociedad. Por ello, la impartición y estudio del idioma español en el contexto cubano, y en especial en los

estudiantes, llamados a actuar en el futuro en el campo de la educación y la cultura, constituye por naturaleza un proceso de índole formativo; y con ello se da respuesta a la necesaria integración de la identidad en la enseñanza de la lengua, ya que la misma es parte esencial de la nacionalidad y el más rico legado de la herencia cultural.

En la historia de la humanidad, el idioma, junto a las tradiciones, las costumbres y los valores éticos, ha sido siempre un valladar en la defensa de la patria, del pueblo y de sus conquistas. Puede comprenderse, entonces, por qué la Revolución, que ha devuelto al pueblo el derecho y el deber de rescatar su identidad cultural, el patrimonio esencial de la nacionalidad, y que considera la democratización de la cultura como elemento indispensable del desarrollo integral de la sociedad, prioriza de forma permanente los problemas de la lengua española, entendida como lengua materna, como lengua oficial.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

1. Martí Pérez, José. Obras Completas, p.261. T. V.
2. Alfaro Echeverría, Luis. El estudio de la lengua española y el problema actual de la identidad cultural, p. 52.
3. Anta-Diop, Cheika. Los tres pilares de la identidad cultural, p.17.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ALFARO ECHEVERRÍA, LUIS. El estudio de la lengua española y el problema actual de la identidad cultural. Revista Islas, (Santa Clara), No. 114, enero-abril de 1997.

ANTA-DIOP, CHEIKA. Los tres pilares de la identidad cultural. Correo de la UNESCO, (Francia), No. 35, agosto-septiembre de 1982.

CRISTÓBAL, ARMANDO. Precisiones sobre nación e identidad. Revista Temas, (La Habana), No. 2, 1995.

MARTÍ PÉREZ, JOSÉ. Obras Completas. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975. T. V.

TORTOLÓ FERNÁNDEZ, SONIA. La identidad como cualidad y valor. Ética y Sociedad. La Habana, Editorial Félix Varela, 2002. T. II.